

01.11.1999 | 00:00

Deborah de Corral 24 años

No conozco el concepto de lo prohibido.



Te llaman de la Rolling Stone, perfiles de los 90, que escribas algo, dan a elegir, muchas posibilidades, chico de delivery, barrabrava, anoréxica, drag queen, personal trainer, modelo, ¿modelo?, sí, Deborah de Corral, ah, sí, quiero, puedo, cómo no, no, ningún otro compromiso, todo bien, ¿siete mil caracteres?, ¿para cuándo? sí, lo hago, sí, ya lo escribo, perfiles de los 90, qué otra cosa elegir, Deborah de Corral, entro en Internet, tipeo las palabras mágicas y comienza a caer una lluvia de fotos, una, dos, veinte fotos, las bajo todas, es morocha, posa junto al mar, pareo celeste y musculosa blanca, y ahora un bikini negro, se agacha, las manos sobre una rodilla, sugiere más de lo que muestra, pero es rubia, parece de menos de quince, vestidito de encaje blanco, foto vieja, y otra vez morocha, casi de espaldas, tatuaje redondo en el omóplato derecho, y rubia, el pelo lacio en un rodete, ahora jeans ajustados y musculosa blanca, ¿siempre mira fijo a la cámara?, ¿siempre mira así?, vestida de negro, se toma un mechón de pelo, aro en el ombligo, musculosa violeta y jeans, otra vez aro en el ombligo, ahora pelo corto, ni de perfil deja de mirar a la cámara, camisa negra semitransparente, ya no rubia, morocha, salvaje, un pecho al aire, ¿cómo será ella?, ¿será capaz de llorar?, ahora calada malla blanca, al aire el otro pecho, manos en las mejillas, nada de inocencia en su expresión, pero un anillo como de compromiso, y al fin mira hacia otro lado, ya no a la cámara, vayamos a conocerla, vamos, hay que marcar un número de teléfono, primero atiende un contestador y luego ella dice hola, sí, soy yo, bien, podríamos vernos mañana, Buenos Aires sólo por trabajo, piloto para televisión, y comercial de Budweiser, ¿tenés un movi para que te llame?, ¿no?, bueno, te llamo esta tarde a tu casa y confirmamos, y por la tarde no llama, insistir en el teléfono, uno, dos, cuatro mensajes hasta que dos días después devuelve el llamado, digo te invito a almorzar y nos encontramos en Notorious, un bar cool, llega media hora tarde, remera celeste, anchos pantalones de hilo beige, moderno morral verde, zapatillas, es tan alta, ella es tan alta y flaca, aros en las orejas, castaño pelo corto en dos colitas, collar de pelotitas de metal, fuma Camel, primero pide un café cargado y un agua con gas y sí, tiene esa mirada, ésa, no otra, mucho más que una pose para las fotos, su mirada es tan intensa, qué preguntarle, algo del disco que alguna vez grabó, o de Charly Alberti, o por qué a los quince se fue a Italia con un tipo de veintiséis, o si debutó tan joven, o qué hay con ser famosa o popular o conocida o lo que sea, algo de aquellas fotos del año pasado, ella en Londres, borrosa, harta de todo, el pelo corto, ya no sexy, grunge, lejos de las luces, ¿qué se siente ser una chica famosa en los 90?, ¿qué fue haber conducido El Rayo?, no, nada de eso, después de todo esto no es un reportaje ni yo soy periodista, sí, eso, concerte, nota de la Rolling Stone, sí, yo soy el periodista, habláme de aquel reportaje de Neustadt y dice fue un horror, yo tenía diecisiete y este pibe ni idea de cómo tratar a una chica y decidió hacer un debate sobre mí, pobrecita, chiquita, yo no tenía ni idea, era muy inocente, no me acuerdo bien qué pasó, no podía creer los planteos que me hacían, y después el tipo re juntó a un grupo de pendejas del opus, sacadas, y no podían nombrarme, estaban hablando del tema hasta que una me mencionó, fue muy gracioso, y dice gracioso y se ríe y su risa de dientes desparejos ilumina todo, digo hablemos de los 90 y dice fue muy neurótico, nacieron muchas cosas y murieron en seguida, época de flashazos, lo que hacés existe hoy y mañana no, y la gente no sabe dónde está parada, dice todo está globalizado pero mal, es como que la gente consume sin motivos reales, y no es que yo nade contra la corriente, si me gusta algo de lo que pintó lo compro también, pero lo gracioso es que yo soy cero rebelde, no es que me haya ido de casa diciendo nada, en mi casa estaba todo bien, nunca me prohibieron ni hacer topless ni nada, no conozco el concepto de lo prohibido, mi actitud desafiante siempre fue para que no me hincharan las pelotas, dice los 90 fueron mi década de vida útil, productiva, antes de los catorce no existía, tenía aparatos fijos, me hice modelo porque vi que podía y porque no quería seguir yendo al colegio, y después fue bárbaro, salir en las tapas de las revistas y todo eso, pero cosechaba boludaje, en esa época y en el circuito en el que me movía no paraba de conocer gente pelotuda, hasta que conocí otra gente y me puse más selectiva, crecí de golpe porque tenía que manejarme con gente mucho más grande y más zorra, el que no te quiere expresar por guita te quiere coger, todo un asco, y estuve un poco paranoica pero conocí gente cool y dije okey, porque había mucho bardo, hubo un boom en el modelaje, había guita y laburé bien un par de años y me hinché mucho las pelotas, dice soy bien de los 90, bastante individualista, y si me pone mal que a algunos de mis amigos les vaya para el orto no me retuerce, pero sí lo veo y me parece una cagada, y como hace rato se terminaron los cafés pedimos unas crêpes de espinacas y más agua con gas, el grabador sigue funcionando y ella dice lo que yo ambiciono es hacer cosas, tener experiencias, y lo material viene con eso, soy una persona afortunada, hice cosas que estuvieron bien y puedo seguir haciéndolas, no me veo casada y con hijitos, aunque tener un hijo sí me encantaría, no sé si quiero un marido, estoy acostumbrada a vivir sola, a hacer la mía, tener mis espacios, no me gusta que me invadan, y digo lamento tener que invadirte, ¿te pasa que a veces te ponés a llorar con desesperación?, y dice hace mucho que no, últimamente llegué a un nivel de tranquilidad, pero al principio en Londres me comí unos garrones y por eso no quería volver, porque sabía que era una solución fácil, pero ahora que estoy bien quiero volver a Buenos Aires, y entonces pregunto cómo te despertás, ¿sola?, ¿con el mismo tipo?, ¿con tipos que van cambiando?, y dice bueno, llegué a despertarme de las tres maneras pero desde hace un año que estoy sola, en mi vida hubo un par de amores fuertes, sobre todo uno, y creo que recién ahora cerré un montón de cosas, llegué a una forma de claridad, no sólo en lo amoroso, y a esta altura de platos vacíos me pregunto qué hay detrás, cuáles son las fuerzas terribles que toman a una chica simple y la vuelven compleja, la sacralizan, la fragmentan, exprimen su imagen y la convierten en apenas un ícono, un símbolo, la nota podría tener un título que hable de eso, pero igual le pregunto cómo la llamaría ella y dice hola, soy Deborah, y ahora es su mirada la que otra vez ilumina todo, todavía no sé en qué tono voy a escribirla pero pienso que para hacer un perfil, en los 90 o en cualquier otra época, en la Rolling Stone o en cualquier otra revista, tal vez lo mejor sea comenzar por los datos básicos, Deborah de Corral, argentina, modelo, ex conductora de tevé, estudiante en Londres de ingeniería de sonido, nacida en Buenos Aires el 16 de septiembre de 1975, de chica vivió en San Fernando con su madre, abuelos y tías, fue a un colegio bilingüe, llegó a ser muy exitosa, nunca conoció a su padre.

Por Diego Paszkowski

RS en: USA | RollingStonela.com | España | México | Japón | Italia | Brasil | Alemania | Rusia | Indonesia | Turquía | India

© Copyright 2008 - Publirevistas S.A. - 2008 Rolling LLC. Derechos reservados. El nombre Rolling Stone y el logo son marcas registradas por Rolling Stone LLC, cuya licencia fue concedida a Publirevistas S.A.

Dirección General de Defensa y Protección al Consumidor - Consultas y/o denuncias ingrese aquí